

Gymkana Literaria

Miguel Delibes

Prueba nº 1. Cada oveja con su pareja

Prueba nº 2. Una de símbolos.

Prueba nº 3. En la gran pantalla.

Prueba nº 4. Sopa de personajes.

Prueba nº 5. Preguntados.

Prueba nº 6. Texto revuelto.

Prueba nº 7. Tengo unas citas.

Prueba nº 8. Me quiere sonar.

Prueba nº 9. Línea del tiempo.

Prueba nº10. Las apariencias engañan...o no.

PRUEBA N° 1. Cada oveja con su pareja

De entre todo este batiburrillo de imágenes salen **siete títulos de novelas** de Miguel Delibes. Lo que tenéis que hacer es asociar cada imagen con otra/s, por parejas o tríos, para así, hallar el título de la novela correspondiente. ¿Se os dan bien los jeroglíficos?



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



15

Título 1..... Título 2.....

Título 3..... Título 4.....

Título 5.....

Título 6.....

Título 7.....

PRUEBA Nº 2. Una de símbolos.

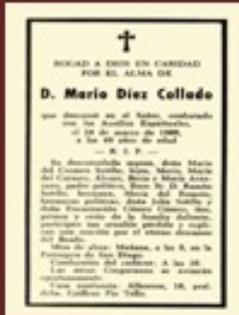
El mecanismo de esta prueba es muy sencillo. Las imágenes que tenéis a continuación se relacionan con una novela de Miguel Delibes. Adivinad de cuál se trata.



Título.....



Título.....



Título.....



Título.....



Prueba N°3. En la gran pantalla.

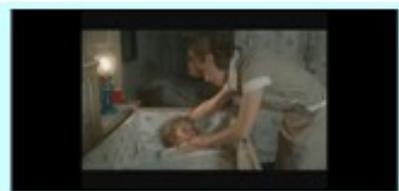
En esta prueba se os presentan imágenes de algunas adaptaciones cinematográficas de novelas de Delibes. Vuestra misión será averiguar **a qué película pertenecen:**



Título:.....



Título:.....



Título:.....



Título:.....



Título:.....



Título:.....



Título:.....

Prueba nº 4. Sopa de letras

Debéis buscar los nombres de **trece personajes** de algunas de las obras de Miguel Delibes.

E	I	L	Y	O	S	R	I	E	R	A	R	N
C	N	O	P	S	M	E	P	E	D	R	O	I
C	I	P	R	I	A	N	O	T	R	O	E	N
C	A	Y	O	L	I	E	O	N	G	A	A	I
D	P	A	C	O	O	R	C	I	N	L	A	O
D	O	P	O	S	L	A	Ñ	A	R	L	R	G
P	V	Z	O	U	B	O	O	Z	N	E	Z	L
R	M	Ñ	N	N	M	A	A	A	L	I	C	T
A	I	A	E	E	O	S	H	R	P	N	S	A
T	I	S	R	N	R	U	R	I	M	A	S	L
I	A	C	N	I	N	O	N	A	I	D	E	R
O	Q	U	I	C	O	O	L	S	A	A	Z	U
U	P	A	A	T	T	U	I	Ñ	N	N	N	G

00:00:49

Palabras a buscar:

NINI AZARÍAS DANIEL QUICO

MOÑIGO TIÑOSO MARIO CAYO

PACO ANA PEDRO LORENZO

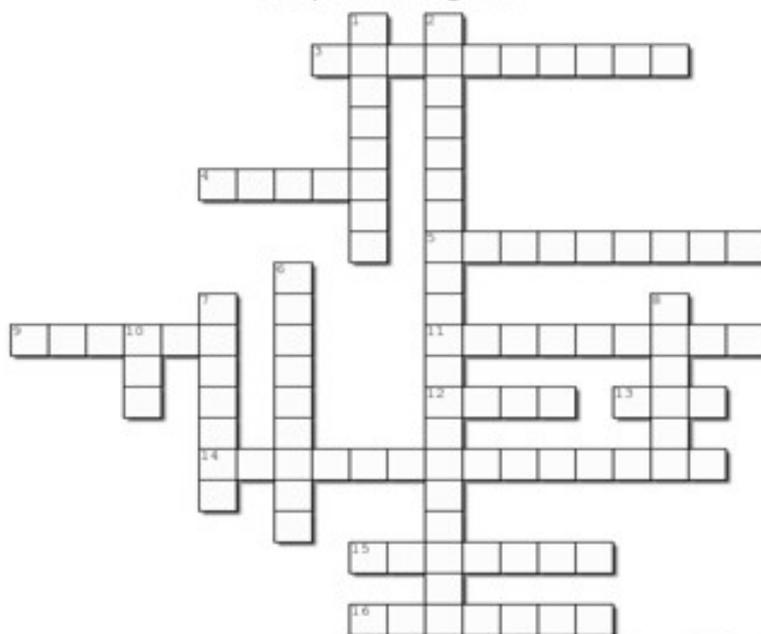
CIPRIANO

PRUEBA Nº 5. Preguntados.

Se trata de que demostréis vuestros conocimientos sobre Delibes resolviendo el siguiente crucigrama:

¿Qué sabes de Miguel Delibes?

Complete el crucigrama



Horizontal

- Lugar de nacimiento de Miguel Delibes.
- Premio que recibió en 1948 por *La sombra del ciprés es alargada*.
- Título de su tercera novela.
- Nombre del tercer hijo de Miguel Delibes que visitará nuestro Colegio durante las Jornadas de animación a la lectura.
- Nombre de la última novela que escribió Miguel Delibes.
- Actividad cinegética a la que Miguel Delibes era muy aficionado.
- Siglas que se refieren a la institución que vela por la lengua española de la que Delibes fue miembro a partir de 1973.
- País en el que pasó seis meses como profesor visitante de Universidad.
- Localidad cántabra en la que Miguel Delibes pasaba los veranos de su infancia.
- País de origen del padre de Miguel Delibes.

Vertical

- Comunidad española en la que Delibes sitúa la mayor parte de la acción de sus novelas.
- Periódico castellano del que llegó a ser director.
- Premio más importante de las letras hispanas que Delibes recibió en 1993.
- Nombre de la esposa de Miguel Delibes.
- Pueblo del Norte de Burgos donde la familia Delibes-Castro pasaban sus vacaciones.
- Pseudónimo con el que Delibes firmaba sus trabajos de caricaturista en *El Norte de Castilla*.



PRUEBA Nº 6.-TEXTO REVUELTO.

Para superar esta prueba debéis **ordenar los fragmentos siguientes**, que pertenecen a la obra de Delibes: Viejas historias de Castilla la Vieja, de manera que el texto resultante sea adecuado, coherente y esté debidamente cohesionado;

Fragmento 1. Oíen: «Allí, en mi pueblo, si el enjambre se larga, hasta armarle un escarabajo grande en una traza de caracoles para ir a enterrarle a la calavera». Y empezó a darme cuenta, entonces, de que ser de pueblo era unido de lios y que ser de ciudad era un poco como ser indio y que las tesis y el mil de la cigüeña y las chapas y el achuchado y el soler en siempre lezo a sus, ni en las pías de la hila y los tiques de cemento y los marañes de paja de la ciudad cambiaban cada día y con los años no estaba allí un solo testigo del nacimiento de uno, porque mientras el pueblo por su esencia, la ciudad se desintegraba por aquella del progreso y las perspectivas de futuro.

Fragmento 2. Y cada vez que en vacaciones visitaba el pueblo, me acordaba que mis viejos amigos, que seguían todavía torcidos con el tí rachos y cuando eran en la charca con un alfiler y un trapo rojo, dijeron con desprecio: «Mirad lo, viajando andrés de señoría». Así, en cuanto pude, me largué de allí, allí iba, donde decía que embarcaban mis amigos para el Canal de Panamá y que luego le desentaban a uno el paisaje de la ciudad. Pero aquello no me gustó, porque yo por entonces había ya del espíritu y me había ido y se me antojaba que no estaba hecho para trabajos tan rudos; y así que llegué, me puse primero a las guajillas y después de poner en la Escuela Normal, y más tarde empezó a trabajar las raíces Philip que dejaban una punta de pajas sin sacar se uno las manos. Pero las cosas que allí no me notificaban tener un pueblo y hasta desató que cada quien me preguntase algo para decirle: «Allí, en mi pueblo, el caballo no tan así, o así». Oíen: «Allí, en mi pueblo, los hombres vestidos de para royales y las mujeres sayas negras, largas hasta los pies». O bien: «Allí, en mi pueblo, la tierra y el agua son blancas como que las palmas sobre el dentro del hueso en lugar de emper el cascarrón».

Fragmento 3. «El día que regresé a mi pueblo», pero, a pesar de ello, el tipo, el profesor de Análisis y Geometría, me dijo una tarde en que yo no acertaba a demostrar que los ángulos de un triángulo valían diez grados: «Sémbale, levez el pueblo escrito en la cara». Y a partir de entonces, el hecho de ser de pueblo se me hacía una desgracia y yo me pedía explicar cómo se cuan que me sacaron cosas o cómo me antojaba que los espíritus, junto al amoya, braban a más o a menos echándose por que no de cabida, porque me acompañaban me expresaban y se reían de mí. También usaban, por aquel tiempo, estaban en confusión me con los muchachos de ciudad y crecer de un pueblo que pareciera le mar caba a uno, como a las reses, hasta la muerte.

Fragmento 4. Yo en el año cinco, al mudarme a la ciudad para la del bachillerato, me avergué a ser de pueblo y que las pr of esores me preguntaban (¿cómo digas antes a yo era de pueblo o de ciudad?) «¿bábra, de qué pueblo er está?». También me notificaban que los externos se iban a la ciudad y cuando me preguntaban: «¿Te has fijado qué casa de pueblo tiene el talano?». «o simplemente que preso ni er an de mí cuando echaba a pie para ir a jugar una partida de anacos de pelota chiro y él ja ande apedernando: «¿Se no es ese de pueblo?». Y yo tenía buen cuidado por entonces en evitar decir: «Allí en mi pueblo».

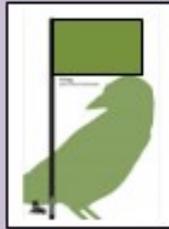
Fragmento 5. Cuando yo estudié pueblo, hace la frater de cuarenta y ocho años, me topé con el Aniano, el Casario, bajo el despacho del El cío, frente al palmar de la vía Aniano, yo en el camino de Puoz de la Catedral. Y el Aniano se vino a mí y me dijo: «¿Cómo vos el Estudiante?». Y yo le dije: «¿Qué es y el Laje?». «Por tiempo» él dijo. Y yo le dije: «¿Laje?». Y él me dijo con su servicio al doctado: «Wey al capítal, ¿ese ofr ece algo?». Y yo le dije: «Nada, gracias Aniano».

SOLUCION: EL ORDEN ADECUADO DE LOS FRAGMENTOS ES:

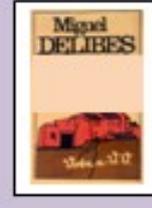
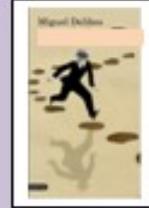


Prueba 7. Tengo unas citas...

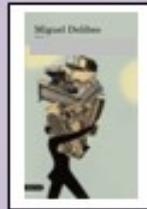
La prueba consiste en **identificar la obra a la que pertenecen los fragmentos que tenéis encima de las mesas:**



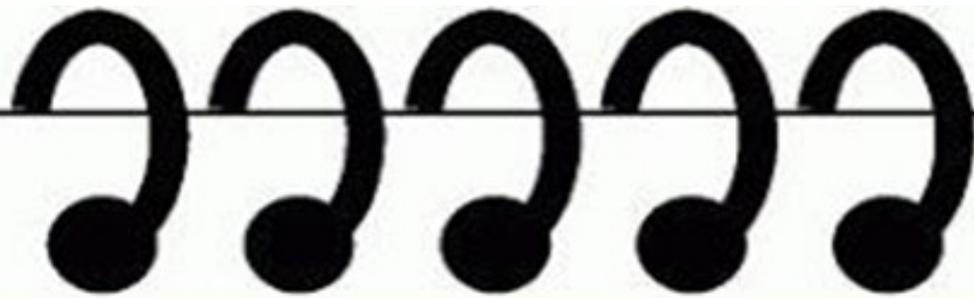
Título 1..... Título 2..... Título 3..... Título 4.....



Título 5..... Título 6..... Título 7..... Título 8.....

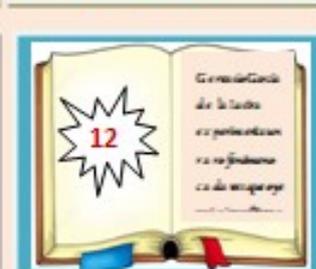
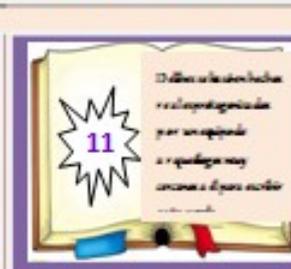
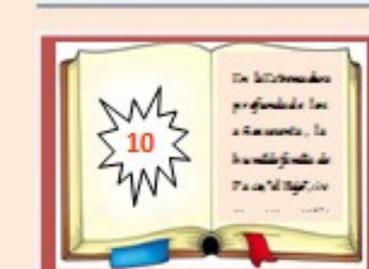
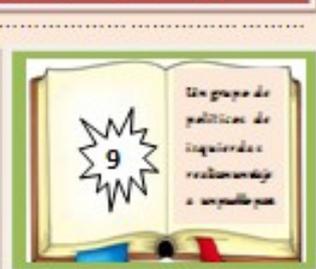
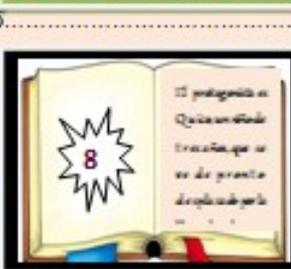
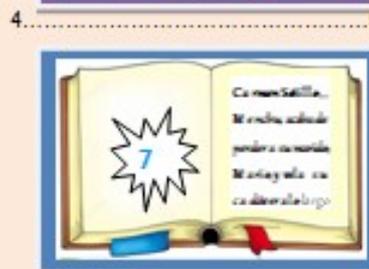
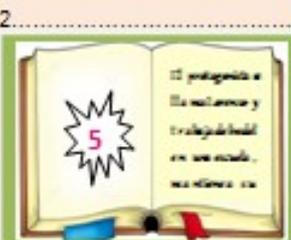
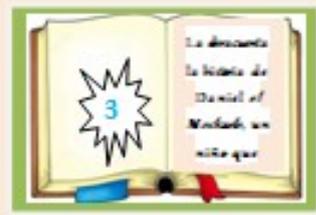
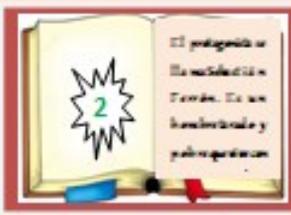
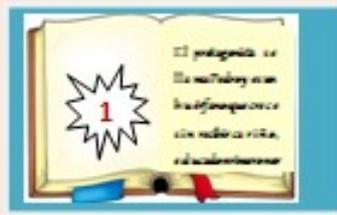


Título 9..... Título 10..... Título 11..... Título 12.....

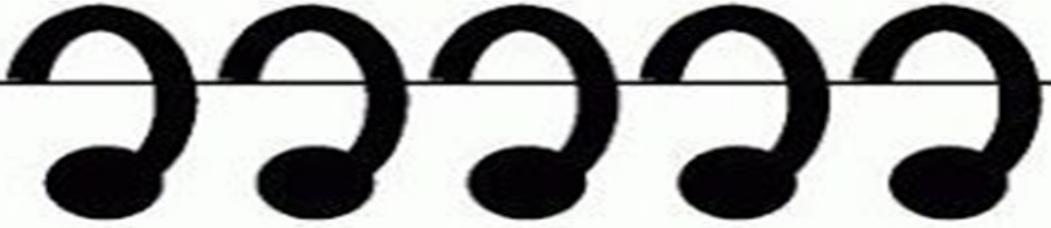


Prueba nº 8. Me quiere sonar...

Superaréis esta prueba si me contáis con qué obra de Delibes se relacionan los argumentos que tenéis encima de las mesas:

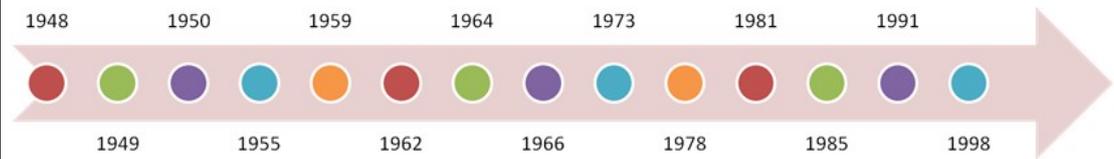


10..... 11..... 12.....



PRUEBA Nº 9. LÍNEA DEL TIEMPO.

Para superar esta prueba tenéis que colocar el título de la novela que Delibes publicó en cada uno de los años que aparecen en la siguiente línea del tiempo:



Prueba 10.- Las apariencias engañan....o no.

Para superar esta prueba debéis leer atentamente el texto que se os presenta a continuación y que pertenece a *El Camino*. Posteriormente, marcad la casilla que identifique **el tipo de texto al que correspondería**.

"Aquel valle significaba mucho para Daniel, el Mochuelo. Bien mirado, significaba todo para él. En el valle había nacido y, en once años, jamás franqueó la cadena de altas montañas que lo circuían. Ni experimentó la necesidad de hacerlo siquiera.

A veces, Daniel, el Mochuelo, pensaba que su padre, y el cura, y el maestro, tenían razón, que su valle era como una gran olla independiente, absolutamente aislada del exterior. Y, sin embargo, no era así; el valle tenía su cordón umbilical, un doble cordón umbilical, mejor dicho, que lo vitalizaba al mismo tiempo que lo maleaba: la vía férrea y la carretera. Ambas vías atravesaban el valle de sur a norte, provenían de la parda y reseca llanura de Castilla y buscaban la llanura azul del mar. Constituían, pues, el enlace de dos inmensos mundos contrapuestos.

En su trayecto por el valle, la vía, la carretera y el río -que se unía a ellas después de lanzarse en un frenesí de rápidos y torrentes desde lo alto del Pico Rando- se entrecruzaban una y mil veces, creando una inquieta topografía de puentes, túneles, pasos a nivel y viaductos.

En primavera y verano, Roque, el Moñigo, y Daniel, el Mochuelo, solían sentarse, al caer la tarde, en cualquier leve prominencia y desde allí contemplaban, agobiados por una unción casi religiosa, la lánguida e ininterrumpida vitalidad del valle. La vía del tren y la carretera dibujaban, en la hondonada, violentos y frecuentes zigzags; a veces se buscaban, otras se repelían, pero siempre, en la perspectiva, eran como dos blancas estelas abiertas entre el verdor compacto de los prados y los maizales. En la distancia, los trenes, los automóviles y los blancos caseríos tomaban proporciones de diminutas figuras de «nacimiento» increíblemente lejanas y, al propio tiempo, incomprensiblemente próximas y manejables. En ocasiones se divisaban dos y tres trenes simultáneamente, cada cual con su negro penacho de humo colgado de la atmósfera, quebrando la hiniente uniformidad vegetal de la pradera. ¡Era gozoso ver surgir las locomotoras de las bocas de los túneles! Surgían como los grillos cuando el Moñigo o él orinaban, hasta anegarlas, en las huras del campo. Locomotora y grillo evidenciaban, al salir de sus agujeros, una misma expresión de jadeo, amedrentamiento y ahogo.

Le gustaba al Mochuelo sentir sobre sí la quietud serena y reposada del valle, contemplar el conglomerado de prados, divididos en parcelas y salpicados de caseríos dispersos. Y, de vez en cuando, las manchas oscuras y espesas de los bosques de castaños o la tonalidad clara y mate de las aglomeraciones de eucaliptos. A lo lejos, por todas partes, las montañas, que, según la estación y el clima, alteraban su textura, pasando de una extraña ingravidez vegetal a una solidez densa, mineral y plomiza en los días oscuros.:

- ▶ **Texto dialogado**
- ▶ **Texto descriptivo**
- ▶ **Texto expositivo**
- ▶ **Texto argumentativo**
- ▶ **Texto instructivo**
- ▶ **Texto narrativo**